

PROGRAMA

Leer para Comprender y Aprender

Valeria Abusamra

Romina Cartoceti | María de los Ángeles Chimenti

Micaela Difalcis | Gisela Martínez | Bárbara Sampetro

Johanna Scinica | Sol Tiscornia

LIBRO DE ACTIVIDADES

6° año | grado



 PAIDÓS

PROGRAMA

Leer para Comprender y Aprender

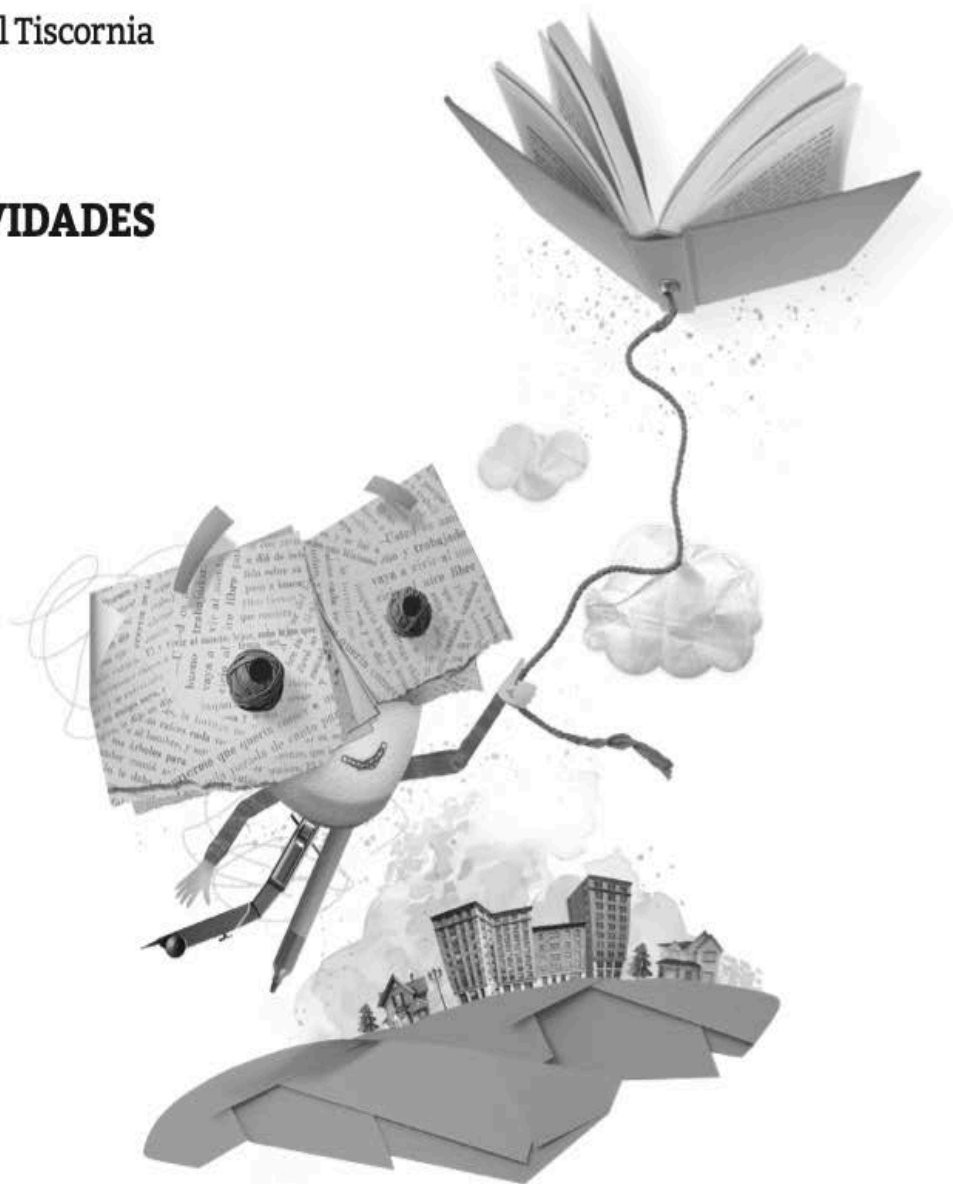
Valeria Abusamra

Romina Cartoceti | María de los Ángeles Chimenti

Micaela Difalcis | Gisela Martínez | Bárbara Sampetro

Johanna Scinica | Sol Tiscornia

LIBRO DE ACTIVIDADES



Índice

Introducción / **pág. 6**

Área 1

Esquema básico del texto / **pág. 9**

Área 2

Hechos y secuencias / **pág. 29**

Área 3

Semántica léxica / **pág. 45**

Área 4

Estructuras sintácticas / **pág. 61**

Área 5

Cohesión textual / **pág. 79**

Área 6

Inferencias / **pág. 95**

Área 7

Intuición del texto / **pág. 111**

Área 8

Jerarquía del texto / **pág. 133**

Área 9

Modelos mentales / **pág. 151**

Área 10

Flexibilidad / **pág. 169**

Área 11

Errores e incongruencias / **pág. 187**

Mariángeles Arnaiz es una hechicera de palabras. Nació en Argentina, en Luján, en un lugar en el que las historias buscan a los escritores para que ellos las atrapen. Y luego sean transformadas en escritura y compartidas. A Mariángeles las historias la encontraron y nosotros la descubrimos a ella, y a su poema "Cuento". Lo compartimos con ustedes para que lo disfruten. Acá va...



Cuento

Decir "había una vez",
¿es decir abracadabra?

¿Cuántas páginas tiene un libro,
las que leo o las que imagino?

Cuando treinta chicos escuchan
"había una vez",
¿son treinta veces?

Mientras leo,
¿el banco vuelve a ser árbol?
¿de qué árbol viene mi lápiz?
¿cuál de mis lápices será flor?

Cuando dejan de leer
¿nace mi cuento?

¿Qué barco de papel me acuna cuando leen?

¿A dónde me caigo después de "fin"?



En estos versos geniales Mariángeles abre un juego en el que cruza la magia de la poesía con la del cuento. Un juego en el que el “había una vez” funciona como un encantamiento que nos transporta al mundo de lo contado. Mientras leemos todo se vuelve posible: el banco en el que escribís vuelve a ser árbol, el “había una vez” se multiplica por treinta, un barco te acuna. Y cada uno/a de nosotros/as se hace de una varita mágica para construir significados. De eso se trata justamente la comprensión de textos: de descubrir otros mundos, de entrar a la tierra de las palabras, de construir significado, de darle vida al texto, porque aunque no lo crean, la vida del texto depende de ustedes, de su lectura, de su generosidad.

Seguramente habrán escuchado miles de veces hablar de la comprensión lectora pero alguna vez ¿se pusieron a pensar qué hace nuestra mente cuando se enfrenta a un texto? Sin duda, hace muchas cosas: en primer lugar, reconoce palabras y accede a sus significados: *cuento*, *flor* y *barco* nos llevan a distintos conceptos. Más allá de reconocer y comprender palabras aisladas, los lectores establecemos relaciones entre las palabras: sabemos que el verso “cuántas palabras tiene un libro” tiene sentido porque sus palabras están ordenadas de un modo posible pero no lo tendría si dijésemos “libro palabras un tiene cuántas”. Pero, además, necesitamos conectar la información del poema con otra guardada en nuestra memoria. Por ejemplo, sabemos que el lápiz se hace con madera de árboles (de qué árbol viene mi lápiz).

Este libro está lleno de palabras, de fragmentos, de poemas como el que leyeron, y de claves que pueden ayudarlos/as a comprender mejor un texto. La lectura es como una poción mágica: cuanto más tomen, más poderosos/as se vuelven. Así que, a preparar la mente, abrir bien los ojos y embarcarse en esta maravilla que llamamos *comprensión de textos*.